

Perfiles de una teología interreligiosa

José Ramón Matito

Universidad Pontificia
Salamanca

1. DE LA TEOLOGÍA CRISTIANA *DEL* PLURALISMO RELIGIOSO A LA TEOLOGÍA INTERCONFESIONAL *DESDE* EL PLURALISMO RELIGIOSO. EL PROYECTO DE UNA TEOLOGÍA INTERRELIGIOSA.

A finales de la década pasada el camino emprendido por la teología cristiana de las religiones parecía haber llegado a un punto sin retorno. El sistema de paradigmas y modelos que terminó dominando el pensamiento teológico en el ámbito del pluralismo religioso parecía haber entrado en una vía muerta, porque había desembocado en un debate estéril acerca de la idoneidad de diferentes alternativas, que no hacían más que girar en torno al cuestionamiento de la necesidad y la oportunidad del criterio cristológico en la consideración teológica cristiana de las otras religiones. En el caso de apelar a él como clave inderogable para una comprensión ortodoxa del pluralismo religioso, la cuestión se reducía, en el mejor de los casos, a resolver la forma de contemplar el acontecimiento Cristo respecto a la salvación de los no cristianos desde dentro de sus propias tradiciones religiosas, pero a pesar de ellas: Cristo suple. Por otro lado, en el supuesto de renunciar a ese criterio cristológico, por considerarlo un auténtico impedimento para una reflexión verdaderamente teológica acerca del pluralismo religioso, la cuestión se reducía a encontrar otra clave hermenéutica para la homogeneización del valor de las distintas mediaciones salvíficas; y no sólo, porque finalmente se terminaba estableciendo también la equivalencia de cualquier particularidad específica de los distintos credos. La paradoja dentro de esta última corriente de pensamiento llegó a límites extraordinarios, por cuanto nunca se abandonó la clave cristiana, aunque ésta no fuera la cristología, y

por eso se hablaba de 'teocentrismo', 'reinocentrismo', 'soteriocentrismo', 'logocentrismo', 'pneumacentrismo'. Cristo suponía un obstáculo insalvable, pero no la rica doctrina derivada de su realidad salvífica (¡!).

La teología preconiliar y la teología del concilio habían supuesto un avance considerable, al establecer un nuevo punto de partida para la interpretación teológica de las otras religiones. El marco hermenéutico ya no era exclusivamente apologético, sino soteriológico: la salvación de Cristo alcanza a todo el hombre y a todos los hombres, por medios diferentes según el caso. Los miembros de otras religiones también están convocados a esa misma salvación a través de ese único medio de salvación que es Cristo.

Así, fue esta intuición la que alimentó las primeras reflexiones sobre la pluralidad religiosa. Pero pronto su alcance resultaría limitado, y se abrirían nuevas problemáticas en torno a la teología de las religiones. De la cuestión soteriológica se pasaría a la cuestión interreligiosa en sí misma considerada, y no desde otros horizontes de comprensión¹. La pregunta ya no consistía en averiguar de qué forma participaban en la salvación de Cristo (en la salvación que es Cristo) los fieles de otras tradiciones religiosas, sino en averiguar el significado de esas tradiciones para la fe cristiana, y para su comprensión del misterio de Dios, del acontecimiento de Jesucristo, de la Iglesia, etc.

En esta nueva búsqueda, los paradigmas más radicales de la teología de las religiones, el exclusivismo y la teología pluralista, terminaban hermanándose al descubrir una esencia compartida: el ser excluyentes; y se mostraban deficientes al poner en entredicho el valor de la propia identidad confesional de las respectivas tradiciones, así como la misma naturaleza del diálogo interreligioso, a quien pretendía servir. El diálogo y la reflexión diferenciada plural habían quedado subsumidos en el *everything goes*, sin percatarse de que ese aparente universalismo se difuminaba y perdía su realidad sin las señas identificativas de la diversidad confesional. Las señas identitarias, las doctrinas confesionales y las propuestas de sentido se veían como una amenaza no sólo para la paz religiosa, sino para la emergencia de lo espiritual y para la significatividad de Dios. Y es curioso cómo a veces suceden las cosas. Justo cuando la

¹ Sigrid Rettenbacher, «Christologie und Religionstheologie. Zum gegenwärtigen Stand einer wechselseitigen Herausforderung», en *ET-Studies. Journal of the European Society for Catholic Theology* 2 (2011), 41-70.

teología cristiana de las religiones entraba en el bucle de la sucesión indeterminada de modelos y paradigmas –del exclusivismo al inclusivismo normativo, de éste al inclusivismo formal que llevaría finalmente al pluralismo, y del pluralismo religioso que todo lo abarca al pluralismo exclusivista que es reacio justamente al corazón de lo plural– en el mundo anglosajón, y fruto del trabajo conjunto de los *religious studies* interdisciplinarios y aconfesionales y de la teología confesional cristiana, habían comenzado los primeros desarrollos de lo que luego recibiría el apelativo escolar de ‘nueva/moderna teología comparada’ (*new comparative theology*² / *gegenwärtige komparative Theologie*).

En el año 2008 el teólogo y filósofo británico Keith Ward concluía su monumental serie programática sobre teología comparada aplicada con un volumen que presentaba los distintos planteamientos escatológicos según el hinduismo, judaísmo, el budismo, el cristianismo y el islam³. Se trataba de un proyecto que había visto la luz en el año ¡1994!⁴, cuando en el mundo católico aún estábamos a vueltas con el inclusivismo formal y la teología pluralista. El gran intento de Ward había afrontado los temas principales comunes a las distintas teologías confesionales⁵, y abrió la puerta a los primeros intentos de sistematización de esta nueva *comparative theology*.

Hoy día, la teología comparada recibe valoraciones diferentes respecto a su enclave confesional. Para un grupo de representantes de esta corriente teológica, la teología comparada no sólo es compatible con la teología de las religiones, sino que supone su más lograda continuación y complementación⁶. Para otros, en cambio, la teología comparada se aparta completamente de la vía de reflexión

² Aunque se trate de un término discutido en el mismo seno de los representantes de esta corriente teológica, cf. John Berthrong – F. X. Clooney, «Editors' Introduction to "European Perspectives on the New Comparative Theology"», en *Religions* 3 (2012), 1195-1197.

³ *Religion and Human Fulfillment*, SCM Press, London 2008. Para una mayor profundización en la obra de Ward cf. Timothy W. Bartel (ed.), *Comparative Theology: Essays for Keith Ward*, SPCK, Haslemere (Surrey) 2003.

⁴ *Religion and Revelation*, Clarendon Press, Oxford 1994.

⁵ A los ya citados sobre Dios y la revelación y sobre la escatología, hay que sumar: Dios y la creación (*Religion and Creation*, Clarendon Press, Oxford 1996), la antropología (*Religion and Human Nature*, Clarendon Press, Oxford 1998) y la comunidad creyente (*Religion and Community*, Clarendon Press, Oxford 2000).

⁶ Cf. Klaus von Stosch, «Komparative Theologie – ein Ausweg aus dem Grunddilemma jeder Theologie der Religionen?», en *Zeitschrift für Katholische Theologie* 124 (2002), 294-311.

abierta por la teología de las religiones, y huye por ello de cualquier ‘encorsetamiento’ confesional⁷. Sea como fuere, la teología comparada se ha erigido en el nuevo paradigma para la interpretación teológica de la diversidad religiosa.

Por otra parte, como intento de sistematización de las distintas formas de afrontar teológicamente el pluralismo religioso, tanto en el ámbito anglosajón como en el terreno académico alemán se ha recuperado el concepto de ‘teología intercultural’⁸, oriundo de los estudios de misionología. Sólo que ahora, se pretende identificar con un concepto marco, una especie de supertipología o macrocategoría que englobe todos los intentos teológicos en torno a la diversidad religiosa. Por este motivo, en los últimos años ese concepto se ha identificado de forma absoluta con la denominada ‘teología interreligiosa’⁹.

El proyecto de una ‘teología interreligiosa’ plantea cuestiones teológicas centrales, no sólo sobre el fundamento de la tradición cristiana, sino con referencia a otras tradiciones religiosas. El programa comprende planteamientos teológicos diversos, tales como la teología contextual, la teología intercultural, el diálogo interreligioso, la teología de las religiones, la teología sistemática en el horizonte de las religiones, la teología comparada, la teología feminista interreligiosa y la ciencia de las religiones (la *Religionswissenschaft*¹⁰ alemana o su homóloga anglosajona *Religious Studies*). Además, desde hace más de dos décadas su predecesora, la teología intercultural, ya se estableció en el ámbito académico de las facultades de teología alemanas, no sólo han surgido innumerables planes de estudio y especialidades¹¹ que llevan ese nombre, sino que

⁷ Cf. Robert Cummings Neville, *Behind the masks of God. An essay toward comparative theology*, State University of New York Press, Albany/New York 1991.

⁸ Cf. Christian Danz, *Die Deutung der Religion in der Kultur. Aufgaben und Probleme der Theologie im Zeitalter des religiösen Pluralismus*, Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2008; Klaus Hock, *Einführung in die Interkulturelle Theologie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2010; Volker Küster, *Einführung in die Interkulturelle Theologie*, Uni-Taschenbuch Verlag, Stuttgart 2011.

⁹ Cf. Perry Schmidt-Leukel, «Interkulturelle Theologie als interreligiöse Theologie», en *Evangelische Theologie* 71/1 (2011), 4-16; para entender mejor este proceso de identificación o de ‘conversión’, sobre todo págs. 6-9.

¹⁰ Cf. la reciente y magnífica monografía interdisciplinaria de Michael Stausberg, *Religionswissenschaft*, De Gruyter, Berlin 2012.

¹¹ Cf. la especialidad “Theologie Interkulturell” de la Facultad de Teología Católica en la Goethe-Universität de Frankfurt (fundada ya en 1985); la especia-

incluso se han creado departamentos e institutos¹², así como revistas especializadas¹³ y series editoriales¹⁴.

Teología comparada y teología interreligiosa comparten algunos objetivos y parte de la metodología. De hecho, la teología comparada suele ser considerada parte de la teología interreligiosa; una de sus formas más representativas¹⁵. Ambas persiguen la construcción de una base idónea y legítima para el diálogo auténtico con el otro religioso; para poder conocer mejor la religión del otro y para, desde ese entendimiento dialogal e intelectual, para poder comprender más profundamente la propia fe. Ambas pretenden ir

lidad “Theologie Interkulturell und Studium der Religionen” de la Facultad de Teología Católica en la Salzburg Universität; la especialidad “Religionswissenschaft und Interkulturelle Theologie” de la Facultad de Teología en la Humboldt-Universität de Berlín; el Máster “Interkulturelle Theologie” de la Facultad de Teología en la Georg-August-Universität de Göttingen.

¹² Cf. el “Institut für Interkulturelle Theologie und Interreligiöse Studien” en la escuela superior Kirchliche Hochschule Wuppertal/Bethel, en Wuppertal; “Zentrum Theologie Interkulturell und Studium der Religionen” en la Salzburg Universität (Austria); la escuela superior “Fachhochschule für Interkulturelle Theologie Hermannsburg” en Hermannsburg. Bajo la concreción de ‘teología interreligiosa’: “Institut für ökumenische und interreligiöse Forschung” de la Facultad de Teología Católica en la Eberhard-Karls-Universität de Tübingen.

¹³ Cf. la revista de teología práctica “Zeitschrift für Mission”, llamada desde 2008 “Interkulturelle Theologie. Zeitschrift für Missionswissenschaft”.

¹⁴ Cf. los tres volúmenes ya clásicos del teólogo protestante suizo Walter J. Hollenweger: *Erfahrungen der Leibhaftigkeit. Interkulturelle Theologie* (1979); *Umgang mit Mythen. Interkulturelle Theologie 2* (1982); *Geist und Materie. Interkulturelle Theologie 3* (1988); de la editorial Chr. Kaiser de Munich. De reciente creación, la serie “Lehrbuch Interkulturelle Theologie / Missionswissenschaft” en la editorial Gütersloher Verlagshaus, de Gütersloh, cuyos volúmenes están siendo elaborados por el teólogo director del “Institut für Interkulturelle Theologie und Interreligiöse Studien” (Kirchliche Hochschule Wuppertal/Bethel) Henning Wrogemann: 1) *Interkulturelle Theologie und Hermeneutik. Grundfragen, aktuelle Beispiele, theoretische Perspektiven*, 2012; 2) *Missionstheologien der Gegenwart. Globale Entwicklungen, kontextuelle Profile und ökumenische Herausforderungen*, 2013; y el próximo volumen: 3) *Theologie Interreligiöser Beziehungen. Religionstheologische Denkwege, kulturwissenschaftliche Beobachtungen und ein methodischer Neuanatz*, que aparecerá en junio de este año 2014. Cf. también los manuales reconocidos en el ámbito de la teología evangélica: Klaus Hock, *Einführung in die Interkulturelle Theologie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2011; Volker Küster, *Einführung in die Interkulturelle Theologie*, Vandenhoeck&Ruprecht, Göttingen 2011.

¹⁵ Cf. Norbert Hintersteiner, «Intercultural and interreligious (un)translatability and the comparative theology project», en Id. (ed.), *Naming and thinking God in Europe today. Theology in global dialogue*, Rodopi B.V., Amsterdam-New York 2007, 465-491.

más allá de los límites impuestos por la forma clásica de la teología de las religiones. Ambas no se ciñen a una sola tradición religiosa. Ambas no consideran de forma meramente confesional y dogmática la propia religión, y no contemplan la religión del otro desde la perspectiva única de la ciencia de la religión. Ambas no se aproximan a la otra religión para convencer o convertir a sus fieles a cualquier otra. Y también de ambas puede decirse hoy día que no existe *una / la* teología comparada, ni *una / la* teología interreligiosa. Dentro de ambas corrientes existen ya diversas formas de proceder y distintas líneas de trabajo. Aunque, a pesar de ello, sí que se pueden delimitar los perfiles epistemológicos y hermenéuticos de ambas orientaciones teológicas. Y eso es lo que han pretendido una serie de obras recientes con vocación sistemática.

2. UN PROYECTO CONTEMPORÁNEO DE SISTEMATIZACIÓN DE TEOLOGÍA COMPARADA: LA *TEOLOGÍA COMPARADA* DE KLAUS VON STOSCH¹⁶

Uno de los mejores y más claros ejemplos actuales de la labor de sistematización y fundamentación epistemológica de la nueva disciplina lo constituye la obra del teólogo alemán Klaus von Stosch, profesor de ‘Teología católica y su didáctica’ en la Universidad de Paderborn (Alemania). No solamente la obra en sí, sino el propio autor, el proyecto en el que se enmarca su labor investigadora en la Universidad de Paderborn y el trabajo editorial en el que se inscribe este trabajo, reflejan la importancia y el empuje de la teología comparada en el ámbito de la teología cristiana en general, y en el marco institucional de algunas universidades alemanas y sus facultades de teología (católicas y protestantes) en particular.

En la Universidad de Paderborn el profesor Klaus von Stosch desempeña su labor docente en el área de la Teología Sistemática, y, más concretamente, dentro del Instituto de Teología Católica de la Universidad de Paderborn. Actualmente dirige el Centro de Teología Comparada y Ciencias de la Cultura (ZeKK) de reciente creación (noviembre de 2009) en esta misma universidad, y dentro de él dirige el proyecto de investigación ‘*La episteme* de la teología interreligiosa’, trabajando conjuntamente con representantes de la teología musulmana, tanto suní como chíf.

¹⁶ Klaus von Stosch, *Komparative Theologie als Wegweiser in der Welt der Religionen*, Verlag Ferdinand Schöningh, Paderborn 2012, 356 pp.

Así, este trabajo publicado en la colección sobre Teología Comparada de la editorial Ferdinand Schöningh, *Beiträge zur Komparativen Theologie*, constituye, por un lado, una auténtica y magnífica sistematización de la teología comparada (considerada por Von Stosch una verdadera corriente de la teología de las religiones) y, por otro lado, una introducción de esta línea de trabajo en el ámbito académico e investigador alemán. No se trata de la primera aportación del autor a este campo, ya que en el año 2009 había coeditado junto al teólogo protestante Reinhold Bernhardt en la colección alemana sobre la Teología de las Religiones –*Beiträge zu einer Theologie der Religionen*– de la editorial Theologischer Verlag de Zurich, un gran trabajo sistemático de colaboración bajo el título *Komparative Theologie. Interreligiöse vergleiche als Weg der Religionstheologie* (Teología Comparada. La comparación interreligiosa como vía para la teología de la religión). En aquella primera obra, nombres de primer orden en el campo de la teología comparada reflexionaban sobre todos los aspectos particulares de esta corriente. Había representantes de las dos grandes líneas de pensamiento de la teología comparada que luego describiremos (Keith Ward, Robert Cummings Neville, Ulrich Winkler, Norbert Hintersteiner, Christiane Tietz o el propio Von Stosch), lo que dotaba a la obra de un carácter comprehensivo muy logrado, así como una visión de conjunto diferenciada según cada orientación. En el caso de la obra que nos ocupa, Von Stosch asume toda la responsabilidad del texto y vierte en él su amplia experiencia investigadora, los años de reflexión compartida junto a los grandes representantes de la teología comparada del mundo anglosajón, así como el ejercicio práctico de la teología comparada dentro del foro cristiano-musulmán.

La propia estructura de la obra, así como su primera parte al completo, muestran la postura del autor respecto a la teología comparada, situándola en continuidad respecto a los planteamientos inaugurados por la teología de las religiones, pero, al mismo tiempo, mostrándola como la gran alternativa al esquema tipológico planteado por aquella y como la perspectiva complementaria que precisaba. Se identifica de esta forma con la línea representada por dos de los grandes nombres propios de la nueva teología comparada: Francis Xavier Clooney y James L. Fredericks. No será así con otros grandes representantes de la teología comparada, que la sitúan en relación, sí, con la teología de las religiones, pero con unos objetivos, y no sólo métodos, diferentes; como son Robert Cummings Neville y Keith Ward.

El libro se divide en dos grandes secciones. En la primera, titulada 'De la teología de las religiones a la teología comparada', el autor desarrolla de forma coherente lo que acabamos de reseñar: la teología comparada en el marco de la teología de las religiones. La sección se compone de dos extensos capítulos. El primero se titula 'Teorías, modelos y problemas de las teologías cristianas de las religiones'. Aquí el autor se ocupa del que considera es el gran problema de la reflexión teológica confesional sobre la diversidad de religiones: integrar una valoración objetiva positiva de las otras religiones sin renunciar a las respectivas pretensiones de absolutez, compromiso total y verdad que reclama cada tradición religiosa universalista. Y, en el caso concreto de la teología comparada, no sólo eso, sino aspirar incluso a que el conocimiento teológico de las otras tradiciones repercuta en la propia labor teológica, haciendo que ésta pueda integrar nuevos aspectos o perspectivas (que no sincretismos) para sus problemas internos. Conocer a los otros - saber lo que los otros dicen de sí mismos - indagar lo que los otros saben y piensan de nosotros; ésta es la tríada hermenéutica que constituye la base y justifica los objetivos del empeño intelectual de la teología comparada. Según los teólogos que se sitúan en esta corriente, este programa metodológico logra que no pudo alcanzar ninguno de los sistemas propuestos por la teología de las religiones: apreciar lo ajeno y (para) confesar lo propio, conocer lo diferente para comprender mejor lo constituyente, pluralismo e identidad, apertura y compromiso.

Así, en el primer apartado de esta gran primera parte de la obra, que pretende introducirnos en los diferentes senderos conceptuales y metodológicos recorridos por la teología hasta desembocar en la corriente comparada, el autor recorre de forma pormenorizada el intrincado bosque de paradigmas y modelos establecidos por la teología de las religiones. Desde un primer apartado dedicado a establecer las premisas y los objetivos generales de la teología de las religiones, Von Stosch presenta y analiza los distintos paradigmas o tipologías (pluralista, exclusivista e inclusivista) generados dentro de aquella, así como las distintas variantes que se inscriben en cada uno de ellos. Aunque en la actualidad ya existen un sinnúmero de obras que exponen esta historia de las distintas articulaciones de la teología de las religiones¹⁷, Von Stosch profundiza en algunos autores

¹⁷ De entre las cuales caben destacar por su sistematicidad y su completitud Leonard Swidler (Hg.) *Toward a universal theology of religions*, Orbis Books, Maryknoll/New York 1999; Jacques Dupuis, *Hacia una teología cristiana del*

menos estudiados en algunos de los mencionados tratados y, sobre todo, analiza algunos modelos integradores de diferentes perspectivas que intentan superar los prejuicios y reduccionismos de los sistemas clásicos, como por ejemplo Reinhold Bernhardt y S. Mark Heim reconciliando la valoración positiva de las otras tradiciones con la irrenunciable reflexión sobre las pretensiones de verdad de la propia confesión.

El segundo apartado de la primera parte constituye el núcleo central de la obra. En él el autor defiende su visión de la teología comparada como la forma actual más coherente de teología de las religiones y, al mismo tiempo, la superación de su forma clásica de paradigmas y modelos. Lleva a cabo un análisis pormenorizado del origen de esta forma de teología de las religiones, sus objetivos y sus métodos, así como una fundamentación filosófica de sus principios epistemológicos y un debate en torno a las cuestiones críticas más relevantes que se le plantean a la teología comparada desde diversos frentes.

La segunda parte del libro está compuesta de tres apartados, que suponen una profundización en tres temas centrales de los distintos desarrollos de la teología comparada: el papel de la cristología en la teología comparada y las implicaciones que de aquí se derivan para aquélla. En este punto el aspecto más relevante para la teología comparada es la pretensión de unicidad de Cristo respecto a la salvación universal. Y, como ya hicieran otros clásicos al plantear este problema (Dupuis, Greshake, Panikkar), la solución pasa por la cristología trinitaria. El segundo de los temas es uno de los aspectos decisivos de la propia epistemología de la teología comparada, así como uno de los campos de investigación más importantes para el avance de la teología de las religiones. Se trata del establecimiento de los criterios necesarios para la formación de juicios de valor respecto a las respectivas pretensiones de validez universal de las diferentes tradiciones religiosas. El autor subraya que los criterios para este proceder de la teología comparada han de aunar contenidos centrales de las doctrinas de las distintas confesiones así como principios inter-teológicos y filosóficos autónomos. La fina-

pluralismo religioso, Ed. Sal Terrae, Santander 2000; Id. *El cristianismo y las religiones. Del desencuentro al diálogo*, Ed. Sal Terrae, Santander 2002; Paul F. Knitter, *Introducción a las teologías de las religiones*, Ed. Verbo Divino, Estella 2007; Gavin D'Costa, *Christianity and world religions. Disputed questions in the theology of religions*, Wiley-Blackwell, Malden/Mass.-Oxford 2009; Christian Danz, *Einführung in die Theologie der Religionen*, LIT Verlag, Wien 2005.

lidad de esta metodología comparativa no es axiológica, sino eminentemente teológica y dialógica. Por último, una reflexión sobre la sistematización de la propia teología comparada respecto al ámbito general de la teología y de las respectivas teologías confesionales. Concluye el autor este tercer apartado de la segunda parte con un estudio sobre la relación entre la teología comparada, el diálogo interreligioso y la asignatura de religión en la escuela. Como uno de los objetivos centrales de la teología comparada es intentar, a través de la cosmovisión del otro, conocerlo y comprenderlo mejor y, desde ahí, también entender mejor mi propia tradición y enriquecer las perspectivas de su alcance cultural y su influencia personal y social, el autor estima que este criterio metodológico es fundamental para la enseñanza escolar de la religión. Desde aquí, también presenta lo que él denomina la asignatura de religión 'confesional-cooperativa', justificando con planteamientos pedagógicos esta opción programática.

Estamos, pues, ante una obra fundamental para conocer en profundidad la corriente de la teología comparada en todas sus dimensiones. El libro es un ejemplo bien acabado de sistematización de esta disciplina, y recorre de una forma perfectamente organizada todos los aspectos constituyentes de la misma. Además, tiene el valor particular de, desde su opción hermenéutica particular, ubicar los planteamientos de la teología comparada dentro del marco más general de la teología de las religiones, así como mostrar la teología comparada como tema transversal para toda la teología sistemática. La documentación que aporta es muy completa e imprescindible para adquirir una idea cabal de lo que supone esta forma de trabajar la teología para el conjunto de su respectiva tradición religiosa.

3. LA PROPUESTA ORIGINAL DE UNA NUEVA TEOLOGÍA COMPARADA: FRANCIS XAVIER CLOONEY Y SU *TEOLOGÍA COMPARADA* CONFESIONAL¹⁸

Francis Xavier Clooney es un teólogo sacerdote jesuita norteamericano que ha desempeñado su labor académica en la prestigiosa *Harvard Divinity School* (Cambridge, Massachusetts) hasta el

¹⁸ Francis X. Clooney, *Komparative Theologie. Eingehendes Lernen über religiöse Grenzen hinweg*, Verlag Ferdinand Schöningh, Paderborn 2013, 166 pp.

año 2005. Allí, una vez nombrado profesor emérito, dirige desde el año 2010 el *Centro de Harvard para el Estudio de las Religiones del Mundo* (Harvard's Center for the Study of World Religions). En la *Divinity School* de Harvard ocupó la cátedra de 'Teología Comparada'. En la actualidad, Francis X. Clooney sigue siendo uno de los máximos exponentes internacionales de la teología comparada. Su nombre se sitúa junto a los de James L. Fredericks, Hugh Nicholson, Robert Cummings Neville y Keith Ward, como los 'padres fundadores' de la moderna teología comparada¹⁹. El presente libro es el resultado de la traducción al alemán de su primera obra sistemática introductoria sobre teología comparada que se publicó el año 2010 bajo el título: *Comparative theology: Deep learning across religious borders* (Wiley-Blackwell, Malden, Massachusetts)²⁰.

La obra está estructurada en tres partes, y algunos de los capítulos que las componen son el resultado de algún trabajo previo del autor (ya sea escrito o como fruto de alguna conferencia) y, sobre todo, de sus clases en el Centro para el Estudio de las Religiones del Mundo. Todo el conjunto refleja la gran labor divulgadora que Clooney ha llevado a cabo en Estados Unidos para dar a conocer en profundidad la teología comparada, sobre todo en la American Academy of Religion.

Clooney se sitúa en el grupo de teólogos comparativos que consideran la teología comparada dentro del marco de reflexión de la teología sistemática confesional. De hecho, el teólogo norteamericano no entiende la teología comparada al margen de una determinada tradición religiosa; en su caso, la cristiana católica. Por otra parte, aboga por la teología comparada como la forma idónea de responder teológicamente a la cuestión de la diversidad religiosa y a la variedad de pretensiones de verdad absoluta que significan las distintas tradiciones religiosas universalistas. El compromiso con la verdad, con la propia verdad de la tradición que uno profesa, es una cuestión, según Clooney, inherente a la labor de la teología comparada. La tercera parte del libro estará especialmente dedicada

¹⁹ Cf. Ulrich Winkler, «Grundlegungen Komparativer Theologie(n) – Keith Ward und Robert C. Neville», en Reinhold Bernhardt – Klaus von Stosch (Hg.), *Komparative Theologie. Interreligiöse Vergleiche als Weg der Religionstheologie*, Theologischer Verlag Zürich (TVZ), Zürich 2009, 69-98.

²⁰ Meses después volvería a publicar otro trabajo de idéntico corte sistemático, sólo que en esta ocasión sería como editor y en colaboración: *The new comparative theology. Interreligious insights from the next generation*, T&T Clark, London-New York.

a explicar esta convicción, fundamental en la teología de Francis Clooney.

La primera parte del libro, titulada 'Puntos de partida' presenta a través de tres capítulos el contexto socio-religioso del surgimiento de la teología comparada, así como el marco teológico y científico donde se inscribe. Ya en esta primera parte echamos en falta un mayor desarrollo y una estructura más completa de un esquema sistemático de la teología comparada. Especial interés reviste la relación y distinción que el autor establece entre la teología comparada y la ciencia de las religiones (la *Religionswissenschaft* alemana o los *Religious Studies* anglosajones), por una parte, y la teología comparada y la teología de las religiones, por otra parte. En el despliegue de estas distinciones se muestran algunos rasgos de la naturaleza, el método y los objetivos del programa de la teología comparada, sobre todo al establecer la relación y la distinción entre ésta y la teología de las religiones. Del logro de esta caracterización de ambas disciplinas o métodos teológicos depende en gran medida la correcta comprensión de cada una de ellas en el ámbito general de la teología fundamental. El teólogo norteamericano insiste en este punto debido a la tendencia generalizada de interpretar la teología comparada como una mera variante de la teología de las religiones, más extendida en el ámbito teológico.

Para Clooney, la teología de las religiones es una disciplina teológica que estudia el significado religioso de otras tradiciones religiosas, pero a la sombra de las verdades y los objetivos que conforman la propia religión desde la que se realiza este análisis. Este enfoque puede llegar a entrar en detalle sobre los diversos matices de la propia tradición, pero, por lo general, realiza una descripción demasiado vaga de las doctrinas de las otras tradiciones de las que habla. El interés de la teología de las religiones, según Clooney, no son las doctrinas de las otras tradiciones religiosas en profundidad, sino la propia tradición y sus pretensiones de absolutez en su confrontación con otras pretensiones del mismo signo. El punto decisivo pues, para distinguir ambas disciplinas, es la perspectiva de la reflexión sobre las religiones, que, en el caso de la teología cristiana de las religiones será la tradición cristiana, y en el caso de la teología comparada son los aspectos a comparar, en sí mismos, de las tradiciones religiosas seleccionadas para realizar la comparación. En el caso de la teología de las religiones, las otras religiones son consideradas de forma muy general, y sus doctrinas son estudiadas sólo desde categorías muy genéricas. Por su parte, la teología comparada sí que profundiza en detalle en las doctrinas de las otras reli-

giones. Clooney subraya que ninguna de ambas disciplinas supone una especie de preludeo de la otra, ni su marco de referencia. Por la misma razón, ninguna de ellas ha de criticar la forma de proceder de la otra, al no ver en ella la realización de sus propios objetivos.

Pero si existe un vínculo común entre ambos campos de la reflexión teológica cristiana, ése es el del compromiso con la pregunta por la verdad; concretamente con la cuestión sobre las respectivas pretensiones de verdad de toda tradición religiosa universalista.

En este sentido, Clooney destaca la labor de la teología comparada a ese respecto. La cuestión de la verdad parece algo 'de suyo' en el trabajo de la teología de las religiones, pero en la teología comparada parece ser una tarea que tiene que 'conquistar', es decir, recuperar siempre en sus planteamientos sistemáticos. La perspectiva que aporta la teología comparada respecto a la cuestión de las pretensiones de verdad inherentes a las doctrinas de las distintas confesiones religiosas, no es la misma que la de la teología de las religiones, ni debe ser la misma; pero ello no quiere decir que no constituya una de sus tareas permanentes. De hecho, el teólogo jesuita advierte que, de olvidar la teología comparada esa misión, perdería definitivamente su carácter de 'teología', y se convertiría en una disciplina adyacente a la historia comparada de las religiones o un mero instrumento para la teología fundamental²¹. Ahora bien, también subraya que el teólogo comparatista tiene que realizar esta tarea siguiendo su propia metodología, que para esta cuestión supone, ante todo, la atención a aquellos detalles particulares de las tradiciones que incorporan verdades fundamentales, y no a los prejuicios que únicamente orientarían al conocimiento de la propia tradición. Cualquier teología confesional carece de la distancia exigida para establecer juicios sobre las otras religiones. De hecho, la teología comparada no se ocupa de establecer qué religión es la verdadera, sino que investiga más allá de los límites religiosos, de manera que la verdad de la propia confesión se expone a la luz de las creencias de los otros, ya que persigue no sólo comprender

²¹ "Si una teología cristiana comparada no se ocupase nunca de estas verdades referentes a Cristo y a la salvación, fácilmente podría considerarse una disciplina no teológica, y su compromiso con las particularidades religiosas supondría, en el mejor de los casos, un recurso para los teólogos que habitualmente se ocupan de las cuestiones sobre la fe. El estudio comparado tiene que encargarse de las cuestiones sobre la verdad, y no desentenderse de temas que son centrales para la fe" (pág. 25). Cf. también págs. 113-114.

la verdad de los otros, sino enriquecer la comprensión de la propia verdad desde la comparación de sus particularidades con las de las otras verdades doctrinales.

No obstante la determinada diferenciación que establece entre la teología de las religiones y la teología comparada, el autor subraya que el logro de la identidad de esta última sólo dependerá del curso de su propio desarrollo, así como de la elaboración de ensayos decididos y de la adopción de posturas prácticas en ese ámbito de la reflexión.

La primera parte del libro se cierra con un capítulo sobre la historia de la disciplina. En él, dedicará parte del recorrido a presentar el trabajo de los misioneros jesuitas en la India y el desarrollo de la teología comparada en aquel ámbito. No hay que olvidar que fue ese ámbito misionero e hindú el que constituyó el germen del trabajo teológico comparativo de Francis X. Clooney, y que es un prestigioso exegeta de las tradiciones del hinduismo védico en sánscrito y tamil²². Por otra parte, resulta muy interesante comprobar el análisis que hace uno de los máximos representantes actuales de la teología comparada de los cuatro máximos exponentes de esta disciplina: David Tracy, Keith Ward, Robert C. Neville y James Fredericks²³. En el caso de éste último, Clooney no sólo comparte disciplina, sino también método; ya que ambos autores realizan su labor comparativa desde el análisis de textos sagrados de dos tradiciones religiosas. Si Clooney, como ya dijimos, es especialista en los textos sánscritos y tamiles del hinduismo, Fredericks lo es de los textos budistas; de ahí su especialización en el diálogo entre el budismo y el cristianismo, llegando a ocupar la cátedra Numata de 'Budismo

²² Clooney fue presidente de la *Sociedad Internacional de Estudios Hindúes y Cristianos* (International Society for Hindu-Christian Studies www.hcstudies.org), y algunas de sus obras más relevantes son, precisamente, del ámbito de la teología comparativa práctica entre el hinduismo y el cristianismo: *Theology after Vedanta: An Experiment in Comparative Theology*, State University of New York Press, New York 1993; *Hindu God, Christian God: How Reason Helps Break Down the Boundaries between Religions*, Oxford University Press, New York 2001; *Divine Mother, Blessed Mother: Hindu Goddesses and the Virgin Mary*, Oxford University Press, New York 2005.

²³ Cf. el análisis más pormenorizado que en su día realizó sobre las obras más representativas de este área en el momento de su irrupción en la época actual: «The Emerging Field of Comparative Theology: A Bibliographical Review (1989-1995)», in *Theological Studies* 56/3 (1995), 521-550.

y Cultura' en la Universidad Ryukoku en Kyoto (Japón)²⁴. De todas las presentaciones que hace, la más crítica es la realizada sobre la figura de Robert Cummings Neville, sobre todo en referencia al trabajo de Raimon Panikkar. Clooney concluye que él y Neville tienen una visión diferente de lo que ha de ser la teología comparada, pero que su disensión consiste, básicamente, en una cuestión de estilos. No obstante, destaca su papel de teórico de la reflexión comparada, permanentemente preocupado por la cuestión metodológica. Asimismo, señala la tipología de teología comparada elaborada por Neville, por la cual, el filósofo y teólogo norteamericano de la Universidad de Boston establece cinco modelos de la disciplina: el modelo de las ciencias sociales, que explica cómo surgen las ideas teológicas y cómo interactúan entre sí; el modelo histórico, que estudia el desarrollo de filosofías dentro de las tradiciones y más allá de sus fronteras; el modelo hermenéutico a partir de un marco metafísico en el que se ordenan y clasifican las ideas resultantes; el modelo cristiano, que considera las teologías de las otras religiones para determinar las diferencias respecto a las posiciones cristianas; y el modelo sincretista de Raimon Panikkar²⁵.

En la segunda parte de la obra Clooney expone tres aspectos ilustrativos de la práctica teológica desde una perspectiva comparada. En el primer capítulo de esta parte (cap. 4), el autor expone su propia metodología de trabajo, que consiste en la comparación de textos originales de las tradiciones religiosas. Se trata de un tipo de trabajo de teología comparada práctica que goza del mayor reconocimiento en este ámbito, ya que se requiere un amplio dominio de las lenguas originales de los textos sagrados así como un profundo conocimiento teológico 'escriturístico' de las tradiciones correspondientes. En el capítulo siguiente (cap. 5), Clooney ahonda en esta modalidad de trabajo teológico comparado haciendo gala de sus conocimientos del hinduismo en general, y, concretamente, de parte de la rica y amplia tradición védica; pero, sobre todo, de las corrientes doctrinales (*dārshanas* o *dar ana*) Vedanta y Mimamsa. A través de los escritos de estas corrientes Clooney desarrolla su labor teológica textual comparada. Termina este capítulo con unas reflexiones acerca del recíproco enriquecimiento de las teologías

²⁴ Cf. *Buddhists and Christians: Through Comparative Theology to Solidarity*, Orbis Books, New York 2004.

²⁵ Cf. Robert C. Neville, *Ritual and Deference: Extending Chinese Philosophy in a Comparative Context*, State University of New York Press, New York 2008.

hindú y cristiana desde la práctica del método comparativo. Esta doble dirección en la influencia de los resultados del trabajo teológico comparado es uno de los presupuestos y de las metas de todo ejercicio de teología comparada.

El libro concluye con una tercera parte que podríamos definir de bastante ecléctica. Quizá es donde mejor se refleja el carácter no sistematizador de esta obra pretendidamente sistemática. El título reza “Los frutos de la comparación”, y está formado por tres capítulos bastante heterogéneos entre sí. El capítulo 7, el primero de esta última parte, lleva a cabo una serie de reflexiones de carácter teórico sobre el enclave de la teología comparada en el conjunto de la teología. Pero lo más interesante de este capítulo lo constituyen, por una parte, sus argumentos a favor, nuevamente, del carácter confesional de la teología comparada, así como la tensión fructífera entre el vínculo con la propia tradición y la apertura a otras tradiciones religiosas desde sus respectivas teologías. Una tensión, nos vuelve a recordar el autor, que, en definitiva, no tiene otro objetivo que enriquecer el propio discurso teológico y, de paso, llevar a cabo un auténtico y fecundo diálogo interreligioso; desde el compromiso con las propias convicciones y desde el respeto y el aprecio por las convicciones del otro. Clooney insiste una vez más que la teología comparada no es una especie de invitación al relativismo, como lo pudiera ser el modelo pluralista dentro de la teología de las religiones; sino que la teología comparada constituye una apuesta decidida por la relevancia de la comprensión particular de la Verdad, que cada tradición religiosa profesa, y que sus respectivas teologías pretenden razonar. A este respecto, insiste también el teólogo norteamericano en el carácter de servicio de la teología comparada; de servicio, no sólo ni en primera instancia, al diálogo interreligioso o al ‘desbloqueo’ de determinada forma de hacer teología de las religiones; sino servicio ante todo a la propia comunidad de fe a la que uno pertenece. Teología es siempre la fe que busca comprender, sea desde la tradición religiosa que sea. Teología comparada sigue siendo lo mismo: fe que busca comprender.

Para ello, Clooney presenta una serie de presupuestos de la teología comparada, o ideas sobre Dios y el mundo que son el resultado del trabajo comparado:

1. Dios quiere ser conocido y encontrado, y hacerse accesible a través de las frágiles ideas y palabras, imágenes y actitudes humanas, desarrolladas en las tradiciones religiosas como estructuras religiosas complejas.

2. El que una tradición concreta reconozca la presencia de Dios en ella, incluso una presencia absoluta, no supone que esa presencia quede excluida en otras tradiciones. El vínculo fiel con una tradición es perfectamente compatible con el reconocimiento de la actuación de Dios más allá del lenguaje, la doctrina y el imaginario de esa tradición.
3. Dios puede hablarnos a través de una tradición diferente a la nuestra, incluso aunque no podamos asumir esa tradición en conjunto como la nuestra. No estamos obligados a aceptar cada aspecto de otra tradición, pero tampoco la fe nos obliga a presuponer que nuestro conocimiento de Dios es siempre superior al de los demás.
4. Las dimensiones intelectual y afectiva de una relación con Dios se expresan con términos en el marco del lenguaje. Así que, conocer a Dios a partir de esta perspectiva pluridimensional resulta especialmente fructífero desde el estudio de la propia tradición, pero también a través del estudio de otras tradiciones.
5. No podemos predecir sobre la base de nuestra propia tradición en qué medida aprenderemos de otras tradiciones. No existe otro medio más que el estudio efectivo de otra tradición religiosa; y tampoco se puede adelantar de antemano el resultado que arrojen nuestros esfuerzos para ese aprendizaje a través de la dinámica de ensayo y error.

El autor termina este capítulo con algunas indicaciones acerca de la forma de aproximarse a los escritos sagrados de otras tradiciones, así como la manera de profundizar en la teología de esas tradiciones. Reconoce, eso sí, el riesgo inherente a esta difícil empresa, pero se reafirma en la idea de que es del todo necesaria para un desarrollo más completo y significativo de la propia teología confesional²⁶.

Creemos que esta obra de Francis X. Clooney constituye una buena introducción general, tanto al planteamiento específico de

²⁶ "El trabajo de la teología puede continuar como hasta este momento, sólo que ahora con un componente interreligioso más importante. De esta forma logramos ver de una forma nueva doctrinas que nos son familiares; aprendemos a ampliar y a modificar nuestros métodos de aprendizaje; establecemos diálogo con nuevos colegas de otras tradiciones; y acogemos la verdad, la verdad por caminos desconocidos por nosotros hasta este momento" (Francis X. Clooney, *Komparative Theologie*, 127).

la teología comparada, como a la corriente concreta que él representa, la comparación textual. No obstante, es una obra de alcance limitado, ya que no profundiza lo suficiente en ninguna de esas dos áreas. Consideramos que lo más valioso de este trabajo es la presentación detallada de la propia figura de Francis X. Clooney, así como de su magnífica aportación al terreno de la teología comparada. Por otra parte, con los diversos ejemplos y casos prácticos que el autor expone a lo largo de este trabajo, el libro constituye una buena herramienta para estudiar la metodología comparada y su aplicación concreta al caso del cristianismo y el hinduismo.

4. POSIBILIDADES Y LÍMITES DE UNA TEOLOGÍA INTERRELIGIOSA: EL TRABAJO EDITORIAL DE PERRY SCHMIDT-LEUKEL Y REINHOLD BERNHARDT, *TEOLOGÍA INTERRELIGIOSA*²⁷

Dos de los máximos exponentes del panorama actual de teología de las religiones firman la edición del undécimo volumen de la serie editorial *Beiträge zu einer Theologie der Religionen*, de la suiza TVZ (Theologischer Verlag Zürich). Los teólogos alemanes Reinhold Bernhardt (profesor de Teología Sistemática, Universidad de Basilea) y Perry Schmidt-Leukel (profesor de Ciencia de las Religiones y Teología Intercultural, Universidad de Münster) ya habían coeditado anteriormente otros dos volúmenes de esta misma colección²⁸, que unidos ahora a este tercero, y junto a otro tomo coeditado también por Bernhardt²⁹, constituyen la aportación más hermenéutica y sistemática de toda la serie.

Como es habitual en un trabajo de colaboración teológico interdisciplinar de este tipo, existe cierta desigualdad cualitativa entre los distintos ensayos que lo componen. Así, en el caso de los volúmenes de la serie diseñados en cooperación por estos dos teólogos,

²⁷ Reinhold Bernhardt – Perry Schmidt-Leukel (eds.), *Interreligiöse Theologie. Chancen und Probleme*, Colección: Beiträge zu einer Theologie der Religionen. Band 11, Theologischer Verlag, Zürich 2013, 296 pp.

²⁸ *Kriterien interreligiöser Urteilsbildung*, Beiträge zu einer Theologie der Religionen 1, Theologischer Verlag Zürich, Zürich 2005, y *Multiple religiöse Identität. Aus verschiedenen religiösen Traditionen schöpfen*, Beiträge zu einer Theologie der Religionen 5, Theologischer Verlag Zürich, Zürich 2008.

²⁹ Reinhold Bernhardt – Klaus von Stosch (Hg.), *Komparative Theologie. Interreligiöse Vergleiche als Weg der Religionstheologie*, Beiträge zu einer Theologie der Religionen 7, Theologischer Verlag Zürich, Zürich 2009.

destaca su primera parte de contenidos, siempre dedicada a los aspectos metodológicos y sistemáticos de las temáticas planteadas en cada monografía. El resto de apartados de estas obras, con una orientación más práctica y sectorial, muestra una gran heterogeneidad tanto en el método como en la calidad de sus aportaciones. Este undécimo volumen de la colección *Beiträge zu einer Theologie der Religionen* sigue, a este respecto, el mismo patrón que los anteriores.

Esta obra trata de sistematizar líneas de reflexión que en las últimas décadas han surgido en distintos ámbitos de la teología intercultural, y que han desembocado en lo que se ha dado en llamar 'teología interreligiosa'.

En el contexto del emergente gran número de publicaciones teológicas que ofrecen la orientación interreligiosa, así como el auge de la llamada 'nueva teología comparada', la teología interreligiosa, en cualquiera de sus formas, no es ya una opción dentro de las propias teologías confesionales, y tampoco es necesariamente una rama o nueva disciplina dentro de ellas, sino que constituye la ineludible orientación actual o el marco significativo para toda reflexión teológica. Y esto, según los editores, no es algo nuevo, ya que la teología de cada tiempo y lugar siempre ha sido una teología contextualizada, y construida con las categorías y desde las cosmovisiones coyunturales en las que se incardinó. Por otra parte, el marco interreligioso de la teología contemporánea forma parte de la que ha sido siempre, y sigue siendo ahora, gran responsabilidad de la labor teológica: mostrar la permanente significatividad de Dios. Y en el mundo actual, esa misión se presenta necesariamente como una tarea en colaboración desde las distintas tradiciones religiosas. Para los cultivadores de la teología interreligiosa, el destinatario de la teología confesional no es ya la propia comunidad de fe, sino la comunidad humana universal y, dentro de ella, la comunidad de los hombres y mujeres que buscan a Dios dentro de sus respectivas tradiciones culturales y religiosas.

Desde los presupuestos fundamentales que sirvieron de temas para la organizaron de unas jornadas en torno a la temática de la teología interreligiosa³⁰, la obra se estructura en dos partes bien diferenciadas, siguiendo el mismo esquema que marcó las jornadas

³⁰ Las jornadas tuvieron lugar en Augst (Basilea): "Chancen und Probleme einer interreligiösen Theologie. Fachtagung zu einer religionsübergreifenden Theologie" (16-18.11.2012). <http://www.uni-muenster.de/Religion-und-Politik/>

citadas. Y, como explicamos más arriba, sigue el esquema habitual de las obras de impronta sistemática de la colección 'Beiträge zu einer Theologie der Religionen'. Así, el primer bloque de trabajos se ocupa de los aspectos sistemáticos y metodológicos de la teología elaborada desde el prisma de la interreligiosidad; mientras que las contribuciones de la segunda parte más bien se orientan hacia ejemplos concretos; ya sean ejemplos de formas de trabajo teológico, que se mueven ya dentro del campo interreligioso, y las problemáticas respectivas resultantes, ya sean casos concretos de temas fundamentales en los que se han esclarecido, de forma ejemplar, cuestiones sistemáticas y metodológicas relacionadas. Uno de esos temas fundamentales será el método teológico comparativo como una de las formas de reflexión interreligiosa que se distingue mejor de otros procedimientos y enfoques de la teología interreligiosa. El estudio de los casos más particulares de este segundo conjunto de ensayos se realiza desde distintos campos de las reflexiones teológica, filosófica y cultural.

Ya en la primera parte, destacan las aportaciones de los autores responsables de la edición del volumen. Por un lado, PERRY SCHMIDT-LEUKEL³¹, uno de los máximos exponentes del modelo pluralista en Europa, plantea la cuestión sobre la forma futura de la teología en el contexto del debate actual sobre la teología dentro de las universidades alemanas; no sólo desde una perspectiva académica institucional, sino epistemológica. En este sentido, aborda el estatuto científico de la teología como disciplina, más allá de su marco confesional, y en el contexto del pluralismo religioso. El teólogo alemán aboga fervientemente por una teología interreligiosa para afrontar la pérdida de credibilidad de la religión en general,

aktuelles/2012/okt/News_Tagung_Chancen_und_Probleme_einer_interreligiosen_Theologie.html

³¹ Profesor del área de Teología Fundamental, especializado en Ciencias de las Religiones y Teología Intercultural, y prolífico autor de trabajos, tanto en lengua inglesa como en lengua alemana, que abordan directamente la temática de la teología de las religiones, la teología comparada y la teología interreligiosa. Algunos ejemplos destacables: *Gott ohne Grenzen. Eine christliche und pluralistische Theologie der Religionen*, Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 2005; «Multireligiöse Identität. Anmerkungen aus pluralistischer Sicht», en Reinhold Bernhardt – Perry Schmidt-Leukel (Hg.) *Multiple religiöse Identität. Aus verschiedenen religiösen Traditionen schöpfen*, 'Beiträge zu einer Theologie der Religionen' Band 5, Theologischer Verlag Zürich, 243-265; Zürich 2008, *Transformation by integration. How inter-faith encounter changes Christianity*, SCM, London 2009; «Interkulturelle Theologie als interreligiöse Theologie», en *Evangelische Theologie* 71 (2011), 4-16.

y, al mismo tiempo, para superar la tensión entre toda teología con vocación inherente por una legítima verdad universal y la creciente fragmentación de la teología en el contexto de su comprensión confesional.

El punto de partida de sus reflexiones, así como toda la línea discursiva del capítulo, viene proporcionado por la constatación de la pérdida de relevancia y significatividad de la religión en el mundo actual. En ese contexto, Schmidt-Leukel considera la labor teológica decisiva para superar la falta de credibilidad en la que han caído las grandes tradiciones religiosas, no sólo desde fuera de ellas, sino, sobre todo, dentro de sus propias filas. En su análisis, explica que existen tres puntos de importancia capital para el futuro desarrollo de la historia de la religión: la confrontación con los conocimientos aportados por las ciencias positivas, que determinan la imagen actual del mundo; la relación práctica de las religiones entre sí; y, finalmente, la interpretación teológica de la diversidad religiosa. Para él, estas tres cuestiones conciernen directamente a la credibilidad de la religión en la actualidad.

Para desarrollar sus reflexiones enuncia cuatro tesis que le servirán para estructurar el curso de su pensamiento. La primera tesis reza que sin credibilidad la religión está amenazada de desaparecer, no sólo del ámbito práctico, sino del propio ámbito racional. La segunda tesis anuncia que la forma de comprenderse a sí misma la teología futura estará condicionada por su confrontación con cuatro consideraciones: 1) el papel que jueguen en la propia teología los resultados de las ciencias positivas relevantes para la imagen del mundo; 2) su capacidad de investigación crítica y abierta respecto a sus propios presupuestos; 3) sus argumentos para contestar las pretensiones de las ciencias de las religiones de reemplazar la teología como labor científica por la religión; 4) su justificación, en el ámbito de la fundamentación científica, de la multitud de teologías confesionales específicas de tradiciones religiosas concretas. La tercera tesis propone, a modo de ensayo, que la consideración que se tenga en el futuro de la teología como ciencia –no sólo desde instancias ajenas a la teología, sino desde dentro de ella misma–, vendrá determinada por la concepción de una teología *en singular*. Esta teología no debe confundirse, advierte Schmidt-Leukel, con una especie de teología homogénea interconfesional, o con una teología de las ‘religiones unidas’ del mundo. Se trata más bien de la conciencia desde la que articulemos esa teología del futuro.

El problema está en cómo perfilar los caracteres delimitadores de esa verdad. A este respecto, el autor pone frente a frente

los conceptos teológicos de revelación y, su propuesta particular, 'referencia a la trascendencia', en sentido existencial, es decir 'estar referido o remitido a'. Schmidt-Leukel estima que esta categoría es compartida por todas las tradiciones religiosas; y que, por lo mismo, las respectivas teologías confesionales reconocen su significado de cara a articular conceptualmente la realidad divina. En esta misma dirección de justificar y diseñar esa teología en *singular* como ciencia única, el teólogo alemán propone también la revisión del concepto de fe religiosa para que pueda ser integrada universalmente en aquella teología 'científica'. Así, reconociendo que no se puede hablar con propiedad de fe religiosa sin tener en cuenta su forma plural específica, dependiente de las respectivas tradiciones religiosas y las comunidades de fe que generan, sí que aboga por destacar la dimensión cognitiva de la misma como elemento determinante, para poder ser integrada como concepto teológico universal en la teología en *singular*. En definitiva, la teología interreligiosa como teología del futuro concebida por Schmidt-Leukel, viene a convertirse en ese lugar o marco en el que esforzarse por la verdad de las distintas afirmaciones de fe y de su interpretación.

Como decíamos al comienzo de esta reseña, la segunda gran contribución de carácter sistemático de esta obra la firma el teólogo protestante REINHOLD BERNHARDT, bajo el título "La teología entre el vínculo confesional y el horizonte universal. Reflexiones sobre el formato de una «teología interreligiosa»". El autor plantea la cuestión de la identidad específica de la llamada 'teología interreligiosa' desde su ubicación en el seno de la teología cristiana. La alternativa que presenta en la forma de comprender este modelo o método teológico es la de una teología homogénea interconfesional (*global theology*) o una teología como forma de inclusivismo recíproco y, en ese sentido, como orientación transversal de toda la teología cristiana.

Bernhardt es el introductor de uno de los modelos del paradigma 'particularista', caracterizado como 'cuarto paradigma' en el ámbito de la teología de las religiones³². El modelo de Bernhardt se podría denominar inclusivismo recíproco o respectivo³³, y pretende

³² Cf. Paul Hedges, *Controversies in interreligious dialogue and the theology of religions*, SCM Press, London 2010, 27-30; Pavel Hošek, «Interreligious Relations Today. Towards a Fourth Paradigm», en *Religion in the Time of Changes, Space - Society - Economy* 7 (2005), 40-49.

³³ Otros representantes de este inclusivismo recíproco serían Michael von Brück, profesor de ciencia de las religiones en la Universidad de Múnich, espe-

salvar tanto la identidad y el compromiso confesionales de la teología de cada tradición religiosa, así como el respeto y la integración positiva de aspectos de las otras tradiciones religiosas que sean asumibles por la teología confesional de cada tradición religiosa. La pregunta constituyente de esta 'teología interreligiosa' sería ¿cómo pueden reconciliarse epistemológicamente tantas y tan diferentes tradiciones, para considerarse fuentes de conocimiento de una realidad última, pretendida por cada una de ellas respectivamente de forma diferente? Al afrontar esta cuestión, el teólogo alemán se desmarca tanto la homogeneización de la teología bajo una especie de modelo acaparador resultante de las diferentes tradiciones, como de la llamada 'trascendentología' de algunos representantes actuales del pluralismo religioso, que no deja de ser otro tipo de uniformización epistemológica teológica (representada por Schmidt-Leukel en esta misma obra). En su lugar, Bernhardt aboga por un concepto de teología interreligiosa que parte del enraizamiento de la teología confesional en su respectiva tradición religiosa, es consciente de la alteridad fundamental inderogable de las otras tradiciones religiosas, pero, no obstante, ensaya la hermenéutica de estudiarlas desde la empatía y el aprecio, comprenderlas desde su interioridad constitutiva, y acoger, finalmente, las posibles sugerencias creativas que le puedan llegar desde aquellas para su propia reflexión confesional. Así, para Bernhardt, la teología interreligiosa es el proyecto de una teología confesional abierta a las tradiciones ajenas, y no un intento de reunir a las diferentes tradiciones religiosas y sus respectivas teologías en una teología global uniformadora que esté por encima de aquellas. De esta forma, el autor entiende que la constitución de la teología interreligiosa se decide, ante todo, en la cuestión sobre la relación entre la teología interreligiosa y la teología confesional. A este respecto, toma posición entre la total separación de ambas teologías y la superación y la anulación de la teología confesional por la

cialista en diálogo interreligioso; Michael Bongardt, profesor de teología católica sistemática y de ética comparada en la Universidad Libre de Berlín, director del Instituto de Ética Comparada, especialista en ética comparada y conflictos interreligiosos; Hans Waldenfels, que fue profesor de teología fundamental, teología de las religiones y filosofía de la religión en la Universidad de Bonn (jubilado en 1997), director del Seminario de Teología Fundamental, especialista en teología fundamental y teología de las religiones; Andreas Grünschloss, profesor de ciencia de las religiones en la Universidad de Gotinga, especialista en diálogo interreligioso, teología de las religiones, nuevos movimientos religiosos, ciencia de las religiones sistemática y comparada; y Edmund Arens, profesor de teología fundamental en la Universidad de Lucerna, especialista en teoría práctica de la religión, teología comunicativa de la religión y teología fundamental.

teología interreligiosa; y así, Bernhardt defiende la elaboración de una teología confesional desde una perspectiva interreligiosa, con el convencimiento de que ambas no se excluyen mutuamente, sino que son complementarias. Opina que no hay que entenderlas como dos empresas distintas, sino como dos dimensiones de la reflexión teológica.

La primera parte sistemática y metodológica de la obra se cierra con las contribuciones de SIGRID RETTENBACHER (profesora en el Centro de Teología Intercultural y Estudio de las Religiones de la Universidad de Salzburgo), que escribe sobre 'La teología interreligiosa postcolonial' y se centra en los procesos interactivos colectivos que intervienen en la construcción y la modificación de la identidad religiosa. ULRICH DEHN (profesor de ciencias de las religiones en la Facultad de Teología Evangélica de la Universidad de Hamburgo), que con el título 'Teología interreligiosa como teoría de la comunicación religiosa' aborda la cuestión de las respectivas pretensiones de validez y verdad religiosas entendidas como un proceso (no combativo ni apologético) orientado hacia la configuración de esas verdades de formas 'viables', desde la plena conciencia de la diferencia interreligiosa y sus distintas concepciones de la realidad; para lo cual recurre a ciertos enfoques constructivistas. MARIANNE MOYAERT (profesora de teología comparada y hermenéutica del diálogo interreligioso en la Universidad de Amsterdam), firma su trabajo '¿Comportamiento inapropiado? El núcleo ritual de la religión y los límites de la hospitalidad interreligiosa', con el que plantea el problema de la participación interconfesional y de la posibilidad de comunicabilidad interreligiosa de los símbolos.

La segunda parte de la obra, como señalamos al principio de esta reseña, muestra ejemplos concretos de métodos de trabajo en el campo de la teología interreligiosa, así como las nuevas problemáticas resultantes en este ámbito. El primer ensayo lo aporta CATHERINE CORNILLE (profesora de teoría y metodología de las ciencias de las religiones, la teología comparada y el diálogo interreligioso en la Universidad de Boston), con el título 'La teología interreligiosa y la humildad del lugar', donde analiza y defiende el modelo 'textual' de la teología comparada, y esboza los principios hermenéuticos para los comentarios confesionales de textos religiosos de otras tradiciones. Destaca la autora que este tipo de teología comparada se distingue netamente de cualquier proyecto de teología global o teología basada en la reciprocidad relativista. ANJA MIDDELBECK-VARWICK (profesora de teología sistemática especializada en el diálogo interreligioso y las relaciones entre cristianos

y musulmanes en la Universidad Libre de Berlín) afronta la cuestión de una eclesiología de orientación interreligiosa en su trabajo 'La comprensión de la Iglesia ante el desafío de la «teología interreligiosa»'. Aunque la autora es escéptica, en líneas generales, respecto al posible enriquecimiento mutuo por parte de las comunidades de las diferentes tradiciones religiosas a partir de una teología interreligiosa, sí que cree que tanto ésta como el diálogo interreligioso pueden imprimir un impulso favorable a la respectiva comprensión de las comunidades de fe. MICHAEL HÜTTENHOFF (profesor de teología histórica y sistemática en la Universidad del Sarre, en Saarbrücken) realiza un planteamiento ético de la cuestión interreligiosa a partir de la pregunta '¿«Se puede caminar sólo al igual que el rinoceronte...»? Aportación a una ética teológica comparada de la amistad'. Mediante una comparación detallada con un escrito del antiguo budismo sobre la amistad espiritual, el autor ilustra cómo puede enriquecer la teología sistemática su metodología a partir de la incorporación de comparaciones proporcionadas por la ciencia de las religiones, pero también cómo puede profundizar en su trabajo extrayendo otro tipo de cuestiones, como por ejemplo una ética de la amistad, que habría que analizar también desde sus posibilidades para la amistad interreligiosa a partir de su fundamento teológico. WOLFGANG GANTKE (profesor de ciencia de la religión y teología de la religión en la Universidad Johann Wolfgang Goethe de Frankfurt) aporta la reflexión intercultural con su ensayo 'Religión y vida. El entramado de la ciencia de la religión intercultural y la teología interreligiosa como ejemplo de una filosofía de la vida que invade la cultura'. El autor es uno de los máximos exponentes de una ciencia de la religión intercultural, que, según Gantke, investiga una dimensión de la realidad que une a todas las religiones, y que se encuentra en lo impenetrable de la vida, que comprende al mismo tiempo su apertura a la trascendencia. Las concretas y diversas formaciones de la presencia de lo infinito en lo finito que la conciencia de esa dimensión ha experimentado a través de las culturas y las religiones, conforman el objeto de investigación de una ciencia de la religión y una teología de la religión interculturales. WERNER USTORFS (profesor de misionología en la universidad de Birmingham) firma el trabajo 'Las identidades religiosas de Ted Strehlow. Un intento de interpretación'. El artículo se centra en la experiencia personal de Ted Strehlow, hijo de un misionero que trabajó en Australia, y que asumió de tal forma la comprensión de la vida y de la trascendencia de los aborígenes que finalmente él mismo se hizo jefe de ceremonias aborígen sin volver la espalda, sin embargo, a su fe cristiano luterana. La identidad religiosa

estaba configurada en este caso por una doble pertenencia. Para Ustorfs, este camino personal muestra que la teología intercultural no puede suprimir la dimensión interreligiosa, y, por otra parte, el desafío que plantea esta forma de entender la teología intercultural. La última contribución de esta segunda parte del libro está elaborada por MICHAEL VON BRÜCK (profesor de ciencia de la religión en la Universidad de Múnich, especialista en diálogo interreligioso), que tiene un cariz autobiográfico con el que pretende explicar su particular postura pluralista. El título del trabajo es 'Experiencia del mundo globalizada y racionalidad de la praxis religiosa transracional. ¿Por qué pienso como pienso? Rasgos autobiográficos'. El autor expone cómo su experiencia personal con la pluralidad cultural y religiosa ha originado su forma pluralista de pensar; en la que no sólo se unen motivos cristianos, hindúes y budistas, sino que además está decididamente comprometido por lograr una coherencia entre la construcción teológica y el conocimiento de las ciencias naturales. Aclara y justifica por qué prefiere el discurso de un pluralismo inclusivo y una inclusividad pluralista. Manifiesta su convencimiento de que la pluralidad sólo puede pensarse y articularse a partir de relaciones recíprocas. A pesar de ello, para el teólogo alemán esta forma de inclusivismo está lejos de ser plenamente satisfactoria, porque la identidad incluyente está sometida, justamente en el proceso mismo de inclusión, a una grave transformación y llega a convertirse verdaderamente en una prueba de su sensatez. Esto concierne a ámbitos centrales de la reflexión teológica: la comprensión del mundo en el horizonte de la realidad última y su reflejo en la vida y la actuación humanas.

Pensamos que este volumen, *Teología interreligiosa. Posibilidades y problemas*, presenta rasgos fundamentales y algunas muestras ejemplares de su tesis de fondo; esto es, que la teología intercultural no puede ser comprendida hoy día de otra forma más que como teología interreligiosa. En el planteamiento sistemático de esta teología interreligiosa descubrimos ecos tanto del antiguo paradigma pluralista de la teología de las religiones, como del inclusivismo recíproco alemán, así como también de la moderna teología comparada anglosajona. En ocasiones los autores no pueden ocultar que en el fondo late también una preocupación mucho más pragmática que los motivos puramente teológicos, y es que desde hace unos años la situación de la teología confesional cristiana, católica y protestante, está siendo cuestionada en las estructuras académicas universitarias. ¿Debe un plan estatal universitario sostener y promover con fondos públicos el estudio –sí, posiblemente científico– de una religión concreta? Frente a este cuestionamiento cada vez mayor

parece que algunos teólogos buscan nuevas formas de justificar su razón de ser y legitimar su existencia en el mundo académico público, o nuevas formas de seguir enseñando e investigando la teología cristiana bajo el paraguas de la interculturalidad y la interreligiosidad; que parecen ámbitos mucho más legítimos, académicamente hablando, que el ámbito confesional, y responden mejor a la reforma de planes de estudio desde el criterio de las competencias. En fin, la obra, indudablemente, nos acerca a toda esta problemática, y plantea por ello el futuro de la teología académica como una teología intercultural-interreligiosa.

5. POR LA ORIUNDA IDENTIDAD CRISTIANA DE LA TEOLOGÍA DE LAS RELIGIONES Y SU PERMANENTE RELEVANCIA

Las obras presentadas muestran de una forma bastante completa el conjunto de cuestiones y problemas que aborda la corriente teológica interreligiosa. La literatura del último lustro, sobre cualquiera de las modalidades que podrían inscribirse en este ámbito de la reflexión teológica, es ingente. Las obras analizadas ofrecen una visión panorámica idónea para poder situarse en el complejo territorio que exploran estas teologías. Sin embargo, extraer a partir de estos trabajos toda la gama de problemas, desafíos, límites y aspectos críticos que presenta el ámbito interreligioso, resulta imposible. Hay demasiadas cuestiones particulares que analizar para poder realizar una valoración exhaustiva. No obstante, sí que sugieren unas reflexiones a partir de los datos que proporcionan y del debate que dejan abierto.

En primer lugar, se pueden distinguir con bastante precisión los perfiles de las dos principales líneas argumentativas de esta gran corriente teológica, sea cual sea la modalidad concreta dentro de la amplia y diversa gama que representa. Una de estas líneas reclama su vínculo permanente confesional y su continuidad respecto a la teología de las religiones. La otra reniega de ese vínculo y toma distancia respecto a aquella forma teológica. Esta segunda corre el riesgo de ser considerada una simple variante de la ciencia de la religión³⁴ o una forma evolucionada de la fenomenología de la religión o de la historia comparada de las religiones.

³⁴ Cf. Reinhold Bernhardt, «Comparative Theology: Between Theology and Religious Studies», in *Religions* 3 (2012), 964-972; K. Hock, «Religionswissenschaft

En segundo lugar, vemos necesaria una distinción, por parte de esta área de la teología, entre los niveles del método (nivel analítico) y de la interpretación (nivel constructivo). La aproximación interreligiosa debería ser entendida y aplicada como un método de análisis teológico de acuerdo con los criterios acordados para la teología de cada tradición religiosa; mientras que la reflexión teológica confesional debería constituir el marco hermenéutico de su motivación y desarrollo. Constituir la teología interreligiosa como una modalidad paralela o, dependiendo de los autores, incluso contraria a la teología confesional de las religiones, nos resulta cuanto menos artificial.

En tercer lugar, nunca deja de ser sintomático que en el ámbito interreligioso los máximos exponentes de sus distintas modalidades sean teólogos cristianos o de origen cristiano. Desde luego, en las obras analizadas no hay un solo autor que no lo sea. No conviene olvidar que la pregunta por las otras religiones y por la presencia de las otras tradiciones religiosas, y del hecho religioso en sí mismo, en el seno de la reflexión teológica comenzó en el ámbito cristiano y sigue desarrollándose casi exclusivamente en ese ámbito. Cuando ha pasado el tiempo, resulta simplista y peligrosamente tendencioso rechazar cualquier intento realizado en el seno de la reflexión teológica cristiana, como si cualquiera de esas aproximaciones tuviese la única intención de deslegitimar, ignorar o anular la fe de los que no son cristianos. Este juicio es aún más injusto cuando hoy día la teología cristiana considera a la teología de las religiones como un criterio transversal, que ha de recorrer y vertebrar todos los tratados teológicos sistemáticos³⁵.

Por supuesto que la teología de las religiones ha tenido que ampliar sus miras y deshacer el corsé al que la sometía el marco tipológico de paradigmas y modelos, y a ello han contribuido positivamente tanto la teología comparada como la teología interreligiosa. Y claro que la pregunta ya no consiste sólo en la salvación del otro, ni siquiera en el papel que su tradición juegue en la salvación de Cristo. Esas preguntas siguen siendo relevantes para una teología cristiana de las religiones; pero ahora la labor inquisitiva de esta teología se extiende también a conocer al otro desde sí mismo,

für Theologen?», en G. Löhr (ed.) *Die Identität der Religionswissenschaft*, Peter Lang, Frankfurt a. M., 2000, 28-42.

³⁵ Cf. Reinhold Bernhardt, «Theologie zwischen Bekenntnisbindung und universalem Horizont. Überlegungen zum Format einer 'interreligiösen Theologie'», en Reinhold Bernhardt - Perry Schmidt-Leukel (Hg.), *Interreligiöse Theologie. Chancen und Probleme*, 56-57.

desde su propia reflexión teológica; y no por un mero ejercicio de respeto cultural o corrección política (en este caso, religiosa), sino porque se ha descubierto que esa pregunta, hecha hoy día, es una pregunta que atañe a la significatividad de Dios, al redescubrimiento constante de su identidad, y a la experiencia de su misterio en las distintas formas de la historia espiritual de la humanidad.